

RECETARIO FEMENINO DEL OBJETO

ANA SLOLLY VILLARREAL JAIMES

**INSTITUTO DE EDUCACION A DISTANCIA- INSED
PROGRAMA DE BELLAS ARTES
UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
BUCARAMANGA
2008**

RECETARIO FEMENINO DEL OBJETO

ANA SLOLLY VILLARREAL JAIMES

**Trabajo de grado como requisito para optar por el título
de Maestra en Bellas Artes**

**Director
HENRY BUITRAGO
Maestro en Bellas Artes**

**INSTITUTO DE EDUCACION A DISTANCIA- INSED
UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
PROGRAMA DE BELLAS ARTES
BUCARAMANGA
2008**

A mi familia, la mejor receta,
cura para el amargo sabor de la desesperanza,
alivio para la soledad.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre, agua de mi vida; durante más de cinco años me dio todo su ser en momentos de sequía.

A mi hermano, que ha compartido conmigo sabores y sinsabores.

A mis amigos, catadores y comensales de éste y otros recetarios; quienes siempre han estado allí para ayudarme a encontrarle sabor a la vida.

A mi hijo y a mi esposo, el fuego que hace posible el alimento: razones de alegría, razones de seguir.

Henry Buitrago, la medida para el sabor preciso de esta “receta”.

A la escuela de Bellas Artes por la buena disposición.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	11
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	13
2. JUSTIFICACIÓN	14
3. OBJETIVOS	15
3.1 OBJETIVO GENERAL	15
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	15
4. MARCO TEÓRICO	16
5. PROCESO Y METODOLOGÍA	24
6. DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN DE LAS ETAPAS DEL PROCESO	32
6.1. DESCRIPCIÓN TÉCNICA	32
7. CONCLUSIONES	40
BIBLIOGRAFÍA	41

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. Sarah Lucas. Nombre: Au Natural. Año: 1994	18
Figura 2. Sarah Lucas. Nombre: Cerveza. Año: 2001	18
Figura 3. Sarah Lucas. Nombre: Two Fried Eggs an Kebab. Año: 1992	18
Figura 4. Sarah Lucas. Nombre: Beyond the pleasure principle. Año: 2000	18
Figura 5. Sarah Lucas. Nombre: Year of the rooster. Año: 2005	19
Figura 6. Jan Saudek. Sin Título	20
Figura 7. Jan Saudek. Sin título	20
Figura 8. Joan Brossa. Sin título.	21
Figura 9. Joan Brossa. Poema del objeto	21
Figura 10. Sylvia Fleury . Razer blade, 2001	22
Figura 11. Sylvia Fleury. Sin título.2003	22
Figura 12. Man Ray. Sin título	23
Figura 13 Amor perdido.	25
Figura 14. Juego de niños.	27
Figura 15 Faltó mucho por compartir en momentos tan solitarios. Eran sólo mis zapatos y yo.	28
Figura.16. Plano del montaje	33

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

	pág.
Fotografía 1. Pincho de corazón	34
Fotografía 2. Tomate un recuerdito	35
Fotografía 3. Soufflé Corazón	36
Fotografía 4. Falacias en salsa agria.	37
Fotografía 5. Anhelada levedad	38
Fotografía 6. “Pequeñas delicias de la vida conyugal”:	39

RESUMEN

Título: RECETARIO FEMENINO DEL OBJETO^{*}
Autor: VILLARREAL JAIMES, Ana Slolly^{**}
Palabras claves: Estética, poética, recetario, surrealismo

Descripción:

Esta propuesta presenta una exploración alrededor de los objetos cotidianos. El espacio de la cocina funciona como un pretexto para investigar y descubrir muchas de las propiedades, relaciones metafóricas y posibles diálogos que suceden entre los objetos y el universo humano, particularmente, en el universo afectivo de la mujer. Aquí, se trata el problema de la vida sentimental de las mujeres representadas por las “cosas” útiles o menos útiles propias del hogar. De igual manera, el lenguaje que persigue este proyecto no es el cotidiano: exactamente, se intenta rescatar lo ordinario por medio de la mirada a la estética de los objetos que normalmente, no son estéticos o que pasan desapercibidos ante los ojos de los demás.

Por esta razón, el “Recetario femenino del objeto” se ocupa de la construcción de imágenes fotográficas que pretenden ser sugestivas y -al mismo tiempo- son integradas con textos concernientes a escenas compuestas que narran algunas situaciones afectivas de las mujeres. De igual manera, el proceso recorrido involucra la búsqueda de formas, de estrategias, mecanismos internos y estéticos ocultos en objetos “mudos”, de uso corriente, no necesariamente exclusivo de la mujer.

Así, la fotografía se convierte en un objeto de interpretación personal cuya función es observar y captar la particularidad del momento en el que se componen las escenas, para luego transformarse en una evidencia material de algunas vivencias, emociones y situaciones – personales pero universales- tales como la infancia, el amor, el dolor, la ilusión y el desamor. El planteamiento se concibe como una especie de estrategia que exalta no sólo los valores estéticos y expresivos de los objetos, sino que utiliza la fotografía como medio para hacerlo posible.

^{*} Proyecto de grado

^{**} Programa de Bellas Artes, INSED, Universidad Industrial de Santander, TOLOZA HERNÁNDEZ, José German

SUMMARY

Title: FEMININE RECIPE BOOK OF THE OBJECT *

Author: VILLARREAL JAIMES, Ana Slolly **

Key words: Aesthetic, Poetic, Recipe book, Surreal

Description:

This project aims to present, specially, an exploration around daily objects. The kitchen space works as a pretext to investigate and to discover a lot of properties, metaphorical relations, and possible dialogues that take place between objects and the human universe, particularly, in the feminine affective universe. Here, the project deals with the problem of the women sentimental life represented by the useful "things" or less useful "things" at home.

Besides that, this project does not aim to be focused on the daily language: exactly, it aims to rescue the ordinary stuff through a look upon the aesthetics of the common things that, normally, are not aesthetic or that are imperceptible to the human eye.

For this reason, the "Feminine Recipe book of the object" deals with the construction of photographic images that try to be suggestive and - to the same time - to integrate(repay) with texts relating to compound scenes that narrate some affective situations of the women. Of equal way, the crossed process involves the search of forms, of strategies, internal and aesthetic secret mechanisms in "mute" objects, of current, not necessarily exclusive use of the woman.

This, photography turns into an object of personal interpretation whose function is to observe and catch the particularity of the moment at which such scenes are created to go change into material evidence of some events, emotions and situations –personal but universal- such as childhood, love, pain, illusion and back of love. The approach is taken like a kind of strategy that not only highlights the aesthetic and expressive objects, but uses photography as a means to make it possible.

* Proyecto de grado

** Programa de Bellas Artes, INSED, Universidad Industrial de Santander, TOLOZA HERNÁNDEZ, José German

INTRODUCCIÓN

La acción de comer guarda una connotación ritual y a su vez, el aspecto ritual involucra al ser humano entendido como ser social y no como un ente aislado; asimismo, la palabra recetario -muy a menudo- sugiere una relación estrecha con la acción de preparar el alimento, con el espacio culinario y éste por su parte, remite socialmente al hogar y a la mujer, en el contexto de nuestra cultura.

Del mismo modo, para la preparación de una receta se necesita una disposición, determinados ingredientes, el conocimiento de la técnica y la dedicación suficiente para concretar este propósito –que es vital y a la vez estético- y para finalmente, poder ofrecer a otros y ofrecerse a uno mismo, un sabor gustoso y complaciente que resulta del “diálogo” que se da entre las diversas propiedades de cada componente, en combinaciones infinitas. De esta manera, los sabores, los olores, las texturas, los colores evocan a los individuos recuerdos, emociones, sensaciones y experiencias aprehendidas a través de su tiempo propio.

Asimismo, un fenómeno muy similar sucede con los objetos en general, pues el hombre es dualidad: alma pero también cuerpo; espíritu manifestado vivo en la materia o naturaleza muerta pero intervenida por el hombre; en esta medida, los objetos, representan en el mundo, marcas de las personas –sobre todo ausentes-. Al respecto, Jean Baudrillard explica cómo “el objeto es símbolo, no de algún caso o valor exterior, sino, en primer lugar de toda la serie de objetos de la cual es el término (al mismo tiempo que de la persona de la que es el objeto)”¹. Ahora bien, también interviene en el valor que se le da al objeto, su organización en el espacio, su disposición y su apariencia pues todos estos aspectos revelan historias profundamente significativas y representativas de la condición humana.

Este “ritual culinario” se asocia al mismo tiempo con el proceso de la creación artística; para obtener un *fruto* “sagrado” y estético como el alimento que -en este caso- es un alimento espiritual o emocional, juegan las intenciones, la visión de mundo y las vivencias de quienes comparten el acto de su preparación. En consecuencia, la idea de un recetario con objetos tiende hacia la disposición de algunas escenas fotográficas con esencia plástica y cierto contenido poético pues, aunque es evidente que los objetos no se cocinan, éstos sí sobrellevan una función y están acompañados del espíritu que les imprimen los humanos, o en otros casos, se encuentran inmersos en sus acciones más cotidianas; es decir, que los objetos permanecen cargados de las huellas humanas.

¹ BAUDRILLARD, Jean. El sistema de los objetos. Buenos Aires: Editores SIGLO XXI. 2004. p.105.

En consecuencia, se bautiza esta propuesta fotográfica con un título sugerente: “Recetario femenino del objeto”, el cual alude a una disposición especial de los objetos puestos en la escena fotográfica. Su contenido destaca las cualidades, funciones, relaciones y cargas significativas que los objetos puedan guardar a su paso por las manos, o por la vida de los humanos.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El poder de la creación artística está presente tanto en el lenguaje como en la realidad misma; así, la imagen es la prolongación tanto del lenguaje como de la realidad y puede decirse que acompaña al hombre en todas las épocas. Por consiguiente, no se puede desvincular la significación y la fuerza que tiene la imagen como elemento narrativo particular y colectivo.

El arte se transforma en lengua, imagen e interpretación de la realidad y es allí, en dicha combinación de expresiones, donde es frecuente encontrarse dentro del territorio de la poética. Pese a que la realidad es el objeto representado y que el lenguaje es la representación del objeto, éste adquiere dimensiones expresivas en los terrenos de la imagen fotográfica. Con respecto a esto, ¿podría decirse que a Magritte le interesaba sólo la poesía o sólo la pintura cuando introdujo textos dentro de sus obras? Evidentemente Magritte asumió el problema del lenguaje en general, relacionar los dos planos, textual y pictórico; encontró una manera de enfrentar los dos polos, complementándolos desde su naturaleza. A partir de lo anterior, comienza a definirse el problema del “Recetario del objeto femenino”. Se trata de la profundización de la mirada expresada en palabras, ya son éstas, la forma de lenguaje utilizada diariamente por todos.

No obstante, el elemento significativo del lenguaje fue bien tratado por el grupo de André Bretón, a principios del siglo XX; mediante sus concepciones oníricas y la producción automática de unidades artísticas, los surrealistas reinterpretaron las realidades de su mundo; entonces, se hallaron ingeniosas formas de expandir las palabras y asimilarlas a la imagen.

Es un hecho que el lenguaje surrealista es amante de la poética: los dos, alejados de la rigidez racionalista, se reencuentran a menudo en los lugares del arte y allí surgen y desaparecen imágenes, de forma constante. Es aquí, donde *aparece el problema* de develar e interiorizar el lenguaje poético existente, expandirlo más allá del celoso territorio de las palabras y conducirlo hacia aquella poesía que subyace en los objetos más cotidianos, para integrarlo con aquel otro lenguaje tan exigente y dinámico de la fotografía.

Para este proyecto, los elementos que conforman la imagen fotográfica, están cargados de una significación dentro del mundo femenino y los textos del recetario, mezclarán una poética entre lo culinario y el sentimiento de la mujer.

Por lo anterior, se plantea la cuestión: ¿cómo construir una obra plástica fundamentada en la fotografía, en la cual se integren objetos culinarios y textos significativos del mundo femenino?

2. JUSTIFICACIÓN

La idea del “Recetario femenino del objeto” consiste en la propuesta de imágenes fotográficas integradas con pequeños textos que sugieren situaciones afectivas correspondientes a paisajes íntimos femeninos. Estas composiciones destacan las significaciones ocultas, y pocas veces pensadas, que subyacen al interior de algunos objetos comunes constituyentes del entorno cotidiano y que hacen especial alusión a la presencia de lo femenino.

En el mundo existen tanto objetos como espacios que pueden ser integrados según la intención del artista o según lo que se quiera comunicar; por esto, es imprescindible comenzar a presentir cómo en cada uno de los objetos habitan memorias de historias y situaciones de vida; aquellas mismas que forman parte de las relaciones humanas y de éstas con el mundo.

Con la propuesta “Recetario femenino del objeto” surge la idea de crear una obra plástica replanteando la estructura tradicional del recetario; éste ya no busca ofrecer fórmulas para conseguir las más acertadas preparaciones de alimentos; conceptualmente, el recetario femenino del objeto se ofrece como un consejo para aliviar los dolores humanos. Plásticamente, el recetario se ofrece como estrategia para descubrir en los objetos, ciertas propiedades estéticas que expresen relaciones con las distintas emociones de las mujeres; todo esto, desde la visión particular de una mujer que pretende re-enfocar las posibilidades plásticas de los objetos para componer a partir de ello, escenas que capten fragmentos de realidades cotidianas.

La propuesta recoge emociones propias de la artista y situaciones que ha vivido desde la niñez hasta la madurez; pasando por el amor, el dolor, el desamor y la ilusión. Estas vivencias de la artista sirven como punto de identificación para cualquier mujer. Este planteamiento se concibe como una especie de estrategia que exalta no sólo los valores estéticos y expresivos de los objetos, sino que utiliza la fotografía como medio para hacerlo posible.

De esta manera, la fotografía se convierte en un recurso de interpretación particular, con el cual se capta la especificidad y la disposición del momento en que se componen las escenas; luego, se transforma en evidencia material que permite acceder al espectador visualmente para que sea él quien se encargue de su interpretación.

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

- Desarrollar una propuesta plástica fotográfica, en la cual se integren elementos culinarios con textos poéticos de vivencias femeninas.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Componer fotográficamente y con objetos, escenas que narren situaciones del paisaje interno femenino.
- Explorar las posibilidades de significación poética que pueden ofrecer diversos objetos ubicados dentro del campo plástico.
- Construir diálogos entre las posibles significaciones de dichos objetos con algunas palabras, desde una mirada femenina.
- Descubrir en los objetos las posibles significaciones poéticas, relacionadas con experiencias de lo femenino, mediante el lenguaje fotográfico.

4. MARCO TEÓRICO

Héctor Abad Faciolince, en su “Tratado de culinaria para mujeres tristes”² ofrece una receta bastante particular para la cura de las desilusiones: “Sin embargo, en mi largo ejercicio con frutos y verduras, con hierbas y raíces, con músculos y vísceras de las variadas bestias silvestres y domésticas, he hallado en ocasiones caminos de consuelos. Son conocimientos simples y de muy poco riesgo. Tómalos, sin embargo, con cautela: los mejores remedios son veneno en algunas. Pero haz la prueba, intenta. No es bueno que acaricies, pasiva, tu desdicha. La tristeza constipa. Busca el purgante de las lágrimas, no huyas del sudor, tras el ayuno prueba mis recetas”.

Faciolince utiliza elementos conceptuales que interesan a la propuesta “Recetario femenino del objeto”. En su texto se resalta la percepción poética y sensible de situaciones afectivas que serán curadas con recetas; se trata de relaciones muy íntimas de los afectos femeninos que pueden expresar relaciones con la acción de preparar los alimentos.

Sin embargo, la construcción de un recetario compuesto desde la poética del objeto, está encaminada hacia la reinterpretación de los artefactos reales que circundan el entorno cotidiano de la mujer. Pero no hay que olvidar que los objetos, además de sus características físicas formales y funcionales, componen como dice Jean Baudrillard: *“un espacio específico que no se preocupa mucho de un ordenamiento objetivo, pues los muebles y los objetos tienen como función en primer lugar personificar las relaciones humanas, poblar el espacio que comparten y poseer un alma”*³.

Podría decirse entonces, que un objeto no sólo está destinado para ocupar espacios sino para componerlos, para recrear atmósferas dentro de las cuales se desarrollan constantemente las relaciones humanas; puede considerarse así, como un potencial contenedor de historias y significados; una especie de prolongación material del individuo, en la que se oculta el tiempo y la memoria.

Pero, detrás de cada objeto hay una información que desconoce aquel para quién es presentado por primera vez; pues no siempre, es simplemente una cosa que funciona de manera radical; a pesar de que se tenga la información necesaria sobre su utilidad y el medio en que se mueve, existe un proceso netamente dependiente al individuo que lo posee, lo observa o lo usa; se trata de la elaboración de interpretaciones singulares acerca de éste, una particular

² ABAD, Faciolince, Héctor. Tratado de culinaria para mujeres tristes. Punto de lectura. 1997. p. 9

³ BAUDRILLARD, Jean. El sistema de los objetos. Buenos Aires: Editores SIGLO XXI. 2004. p. 16

construcción de ideas, desde donde se comienza a crear relaciones entre el objeto y las situaciones, eventos personales o temas universales; incluso, esas relaciones entre el objeto y el individuo, pueden llegar a formar parte de la constitución de éste último, para quién representa un medio de identificación.

Dicha identificación igualmente está dominada por una especie de división jerárquica entre todos y cada uno de los seres humanos; que como en el caso de los objetos culturalmente atribuidos a los hombres y mujeres, corresponde, a la clasificación de los sexos, a la repartición de los roles y las personalidades. Precisamente, esa división de géneros es la que otorga tanto al hombre como a la mujer un determinado estatuto que especifica las características tanto de los objetos para uno como para otro; así como el significado de ellos.

En el caso de los objetos que aparecen en las fotografías de la propuesta plástica "Recetario del objeto femenino" (accesorios como collares, ganchos, argollas de matrimonio, cuna y zapatos de bebita, vestido de novia y liguero), permiten una interpretación mucho más ligada a etapas propias de la niñez, adolescencia y madurez, desde el aspecto emocional en que confluyen sentimientos de alegría, ilusión, amor, ira, dolor, amargura, desengaño, pero que en todo caso, mantienen la historia personal e íntima de la artista, y que a la vez pueden evocar experiencias a otras mujeres; muchos de éstos recuerdos que integran la proyección emocional de las mujeres sobre los objetos, tiene que ver con la permanente presencia de éstos, en su espacio habitacional y el aspecto físico que devela el tiempo en que se vivenciaron dichas situaciones de carácter emotivo.

Se habla entonces, de una transformación interna respecto de las cosas, una elaboración particular de sentimientos o de actitudes que permanecen guardados en el objeto; con el propósito de que trasciendan en la mirada, el recuerdo y en muchos casos, el cuidado del artefacto.

Cuando se piensa en un objeto, como una cosa que está aparentemente inmóvil y sólo funciona en virtud de suplir una necesidad, el artista piensa en revalorar la mirada que se tiene sobre el objeto, dándole una nueva significación en cuanto a su función, relación con otros elementos, ubicación en el espacio, etc. Marcel Duchamp, se destacó por su preocupación de interpretar y revalorar los objetos, a partir de la mirada vigilante y la exploración de éstos, para conseguir que se convirtieran en mucho más que objetos inanimados.

Uno de los artistas de mayor referencia para el desarrollo de la propuesta es Sarah Lucas artista británica la cual utiliza los objetos para dar una connotación. Para llevar a cabo estas obras se vale de objetos cotidianos, ensamblajes de objetos y muebles y elementos comestibles que transforman un modelo de expresión femenina. Según Sarah *"no tengo ni idea de cuántas mujeres se*

*pueden sentir tan motivadas con esas imágenes como para proyectar en ellas sus frustraciones o sus afanes de cambio, pero a mi me mosquea esa insistencia en representar los instrumentos de tortura del tirano. Yo veo todo esto como arte simbólico.*⁴

Figura 1. Sarah Lucas. Nombre: Au Natural. Año: 1994



Figura 2. Sarah Lucas. Nombre: Cerveza. Año: 2001



Figura 3. Sarah Lucas. Nombre: Two Fried Eggs an Kebab. Año: 1992



Figura 4. Sarah Lucas. Nombre: Beyond the pleasure principle. Año: 2000

⁴ www.masdearte.com/item_critica.cfm?body=yes&id=15&criticoid=10 –



Figura 5. Sarah Lucas. Nombre: Year of the rooster. Año: 2005



Imágenes disponibles en:

www.images.google.com.co/images?q=sarah%20lucas&svnum=10&um=1&hl=es&ie=UTF-8&oe=UTF-8&sa=N&tab=wi

Otro de los conceptos que apoya esta propuesta -en cuanto al aspecto de lo sensible- es la fotografía de Jan Saudek (1935); su trabajo es bastante conocido por tratar temas muy íntimos, femeninos y humanos. Su obra llama, seguidamente, a los profundos sentimientos de tacto, de dulzura, de naturaleza humana, de belleza, dolor y placer y juega con la sensación. Pese a que Saudek no trabaja el objeto sí, sus fotografías abordan la humanidad desde lo femenino, que es precisamente aquello que le concierne al concepto que sustenta este recetario: retratos de lo femenino en el mundo del objeto.

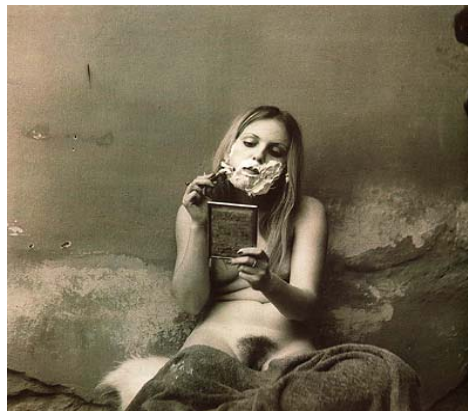
Saudek conserva en su fotografía, cierta huella de tristeza muy propia de la mirada de una mujer al mundo. En las siguientes fotografías, se evidencia el sensualismo (es decir, primacía de la sensación, el cuerpo desde los sentidos) y la ironía en la búsqueda femenina de la fuerza. Generalmente Saudek usa juegos de

significaciones, que en el “Recetario femenino del objeto” se logran con frecuencia.

Figura 6. Jan Saudek. Sin Título



Figura 7. Jan Saudek. Sin título



Imágenes disponibles en Internet:

www.wikipedia.org/wiki/JoanBrossa#poemasvisuales

De otro lado, el trabajo del artista plástico Joan Brossa (Barcelona 1919 - 1998) se aproxima al sentido del Recetario Femenino del Objeto. En 1941, Brossa realiza lo que se ha llamado poesía visual; es su máximo representante en España y para él, la poesía visual resulta de la expresión de un mundo poético mediante un código visual que implica un uso alterado del lenguaje. Una frase del propio artista podría resumir su forma de entender su universo poético: “Una imagen vale más que mil palabras y un poema vale más que una gran imagen”⁵. En este

⁵ www.wikipedia.org/wiki/Joan_Brossa#poemas_visuales

sentido, el recetario condensa en 6 imágenes fotográficas las experiencias femeninas que, cotidianamente, son contadas mediante las palabras. Así, el lenguaje poético se convierte sólo en un pretexto para el surgimiento de cada una de las fotografías que conforman el recetario y las palabras se vuelven parte de la imagen.

En su obra *Poesía Visual*, de 1989, Brossa juega con cartas de la baraja, dados, tijeras, letras o trenes, con imágenes que de una u otra forma remiten al mundo de la magia mediante el uso de un lenguaje personal que va más allá de la propia imagen y que vincula, como en toda su producción, poesía e imagen con una ironía bastante sutil, y particularmente relacionadas con la cocina, o con la acción de comer, que son temas pertinentes al Recetario femenino del objeto.

Figura 8. Joan Brossa. Sin título.



Figura 9. Joan Brossa. Poema del objeto



Imágenes disponibles en Internet:

www.images.google.com.co/images?hl=s&q=joan%20brossa&le=lang_es&oe=UTF8&UM=1&e=UTF-8&

Asimismo, algunos de los trabajos de Sylvia Fleury evocan condiciones humanas de dolor que están fuertemente asociadas a un conjunto de objetos universalmente femeninos; además, aborda situaciones que involucran al papel de

la mujer, sólo que ya no desde un plano tan íntimo como se quiere en este proyecto, sino desde uno más social.

Figura 10. Sylvia Fleury . Razer blade, 2001



Figura 11. Sylvia Fleury. Sin título.2003



Imágenes disponibles en Internet:
www.uoc.edu/lleta/noms/ibrssa/index.html

Man Ray, (1890 – 1976) era un maestro a la hora de crear y realizar imágenes y amaba la belleza femenina. Ponía algunos objetos tridimensionales en el papel fotográfico, luego los exponía reiteradamente a una fuente luminosa móvil, obteniendo grabados fotográficos abstractos dotados de un fascinante efecto en relieve. Era un verdadero mago para los inventos, y poseía un instinto especial para crear variaciones y efectos.⁶ De esta manera, el concepto que maneja el artista Man Ray en sus fotografías es el elemento indispensable para el carácter experimental que exige este recetario del objeto, sobre todo en el proceso y en la

⁶ usuarios.lycos.es/luniorni/newpage11.html

estética. Man Ray supone una vida en los objetos que fotografía. Les da un valor simbólico o semántico que los aleja de la función cotidiana que deben cumplir. Por esta razón han sido tomados como referente conceptual.

Figura 12. Man Ray. Sin título

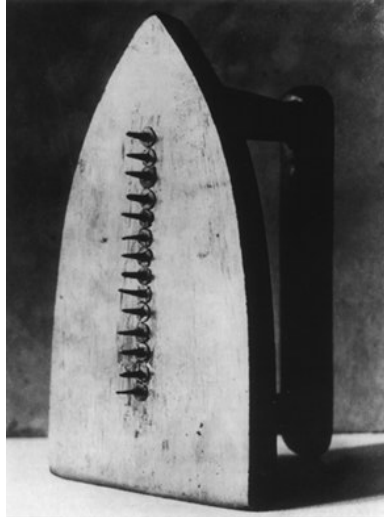


Imagen disponible en:

http://images.google.com.co/imgres?imgurl=http://bp3.blogger.com/_XI2WpsFBruU/RvvzWOjGR2I/AAAAAAAAAw/5Tw7j1b6l3E/s400/man_ray_cadeau

5. PROCESO Y METODOLOGÍA

Este proyecto, como la mayoría de realizaciones visuales, consta de tres etapas: pre-producción, producción y post-producción. En primer lugar, la preproducción, para este caso particular, se inició con la reflexión de un problema: ¿cómo construir una obra plástica fundamentada en la fotografía, en la cual se integren objetos culinarios y textos significativos del mundo femenino?

En el camino de búsqueda hacia las posibles soluciones para dicho problema, se continuó con la observación, la valoración y el señalamiento de diversos objetos, no necesariamente limitados a la cocina, pero que sí pueden guardar características especiales al ojo del artista y que en adelante, puedan actuar como posibles elementos plásticos. Así, se seleccionó una serie de objetos que tenían alguna connotación con el universo femenino y que fueron incluidos en un inventario. (Ver 5.1. Inventario de bocetos fotográficos). Zapatitos de niña, brassier, argollas de matrimonio, moños, silla mecedora de juguete, collares, accesorios, novia de pastillaje, mazo, platos, verduras, tomate cherry, etc.

A continuación, se indagó sobre la naturaleza de los objetos incluidos en dicho inventario, sobre qué tipo de relación guardaban estos con el sentido de lo femenino, sus funciones, utilidades y posibilidades de nuevos usos o significaciones; entonces, se buscaron sus relaciones con otros objetos dentro del mismo mundo y se tuvieron en cuenta las implicaciones estéticas que los objetos pudieran tener. Seguidamente, se realizó una preselección dirigida hacia la selección “definitiva” de los objetos que podrían ser utilizados en estas “narraciones fotográficas”.

Asimismo, a esta preselección se aplicaron los mismos criterios -pero de una manera más específica- que permitieron formar grupos y descartar los objetos menos expresivos. Fue como una especie de *casting* de los objetos que actuarían en las escenas fotográficas, en el montaje último.

Finalmente, se hizo una nueva clasificación en donde se seleccionaron objetos como: argollas de matrimonio, collares, un mazo de cocina, ligero, novia de pastillaje, limón, exprimidor, corazón inflable, cuchillo, tomate cherry, cuna de pastillaje y platos de colores que se incluyeron en las fotografías finales. Todo este proceso clasificatorio facilitó la depuración de los elementos que constituyeron la obra. Desde aquí ¿por qué no? fue posible comenzar a bocetar “diálogos”.

De esta manera pudimos combinar sus posibles campos significativos para así plantear nuevas relaciones, interpretaciones y algunas situaciones dialógicas que

se propusieron entre los objetos. Por ejemplo, en la receta “Pincho de corazón” se pone en un juego interpretativo el cuchillo (que normalmente se usa para cortar, pero se vuelve arma que hiere), perforando al corazón que se ve vacío; el corazón inflable, es un accesorio decorativo pero pierde este sentido y se torna más profundo su significado cuando está siendo lacerado por esta “arma”, adquiere un carácter y un rol de mártir. Al colocarlos a todos en el plato, se constituye lo anterior en una ironía, por el hecho de transformar el contexto y convertirlo en una comida.

Estos resultados se lograron en la etapa de producción. A través de bocetos en papel y primeras tomas en cámara digital se logró visualizar la composición de los objetos y sus posibles significaciones o nuevas interpretaciones. Dichos bocetos brindaron el material que sirvió para desarrollar la etapa siguiente y final, la postproducción. El proceso de toma fotográfica va más allá de la simple obturación. Es una operación de pensamiento, de estructuración y de producción de sentido que exige precisión para lograr una lectura significativa en quien observe la obra.

5.1 INVENTARIO DE BOCETOS FOTOGRÁFICOS.

Figura 13 Amor perdido.

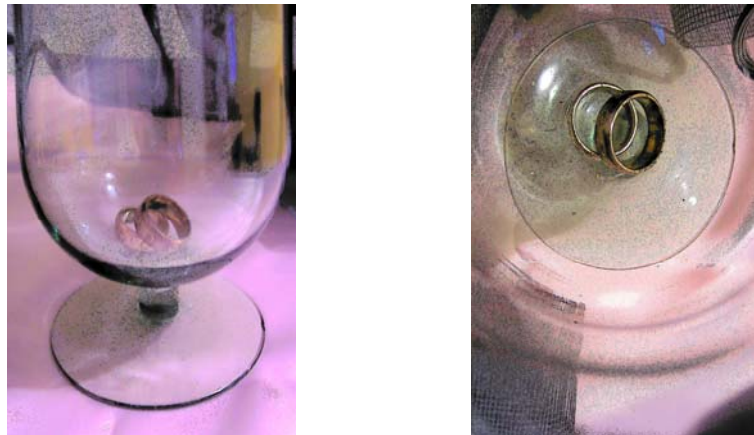




Figura 14. Juego de niños.





Figura 15 Faltó mucho por compartir en momentos tan solitarios. Eran sólo mis zapatos y yo.









Ahora bien, en la postproducción se eligieron las composiciones y las escenas más convenientes; aquellas que evocaban sentimientos profundos y que posibilitaban palabras o textos mediante operaciones retóricas, como la metáfora, el símil, la hipérbole; es necesario anotar que desde la reproducción se fueron apuntando en el inventario, ideas sobre los objetos, que fueron afinadas en la postproducción para desembocar en un discurso que contiene algo de ironía, de humor o en algunos casos de ingenuidad y nostalgia que acompañan las imágenes.

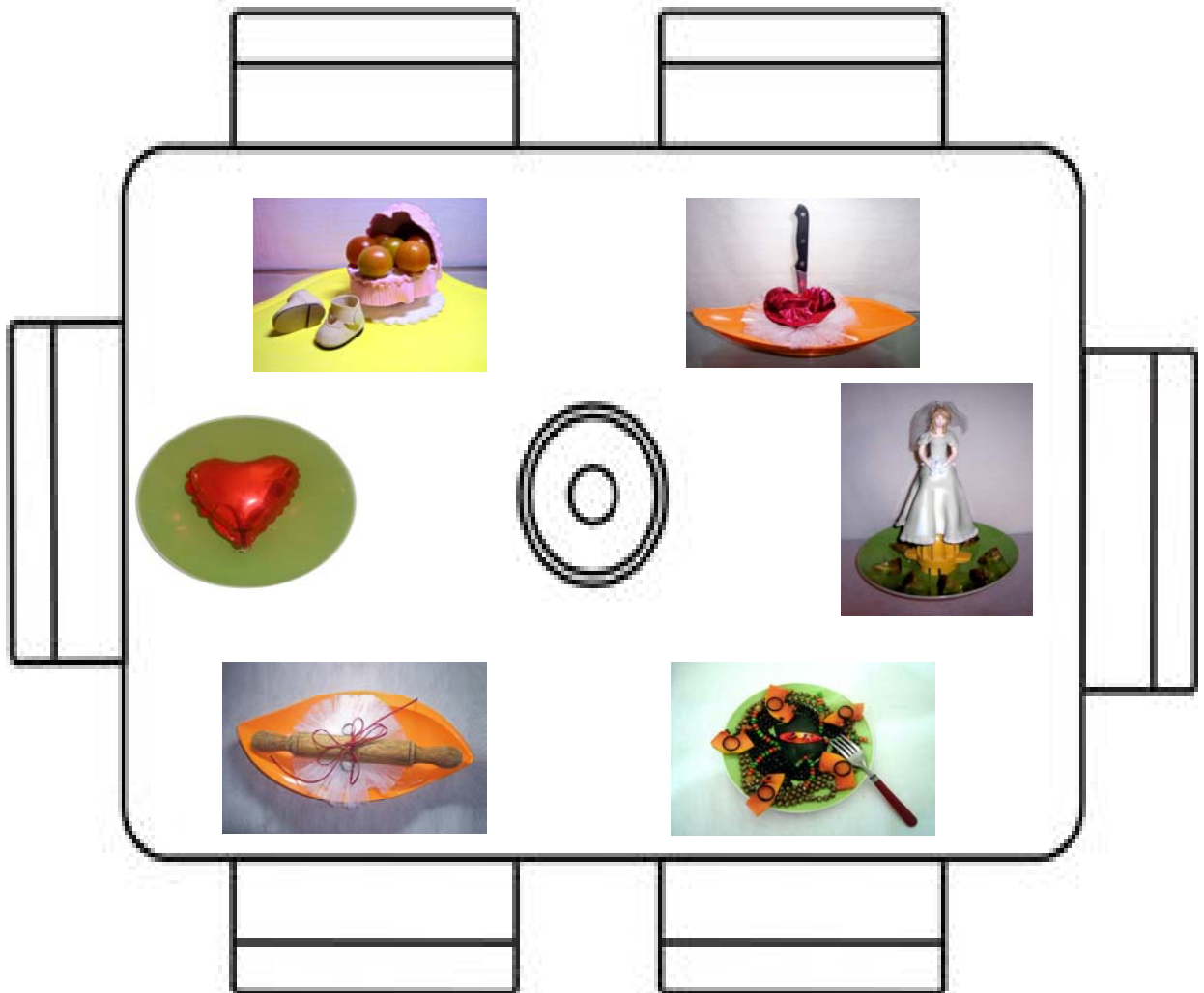
6. DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN DE LAS ETAPAS DEL PROCESO

6.1. DESCRIPCIÓN TÉCNICA

Como información de primera mano para el artista que indaga sobre los procesos y las técnicas es imprescindible comentar que las imágenes fotográficas fueron tomadas con cámara digital. La cámara permitió desarrollar de manera óptima la bocetación, permitió ver de inmediato cada una de las tomas para poder repetirlas, variarlas y mejorarlas; es imposible disponer de estas ventajas en los procesos mediante otro tipo de cámaras, como por ejemplo las cámaras de cartón; la ventaja de lo digital dentro de este proyecto específico, se encuentra en que ofrece posibilidades estéticas inmediatas, es posible evaluar los resultados del laboratorio, hacer correcciones en la planeación de las siguientes tomas y modificar de manera muy flexible casi todos los elementos estéticos de la imagen.

De este modo, se conformó un archivo fotográfico digital de aproximadamente (**100** fotografías) a partir de las cuales se iniciaron diversos procesos de clasificación hasta llegar a la selección de las **6** fotografías de la serie final. En el avance del proyecto se ha decidido cambiar la presentación de la obra, pues ya no se hará un recetario impreso a manera de libro, sino fotografías impresas sobre individuales que se ubicarán en un panel, en el cual se esbozó un comedor para no robarle protagonismo a la obra (ver plano del montaje, abajo). Las fotografías fueron ubicadas, dos en la parte superior, dos en la parte inferior y una a cada lado de la mesa esbozada en el panel. Cada individual contenía el texto de cada receta.

Figura.16. Plano del montaje



6.2 DESCRIPCIÓN CONCEPTUAL

El resultado al que se aspiraba inicialmente con esta experimentación era un pequeño libro titulado **RECETARIO FEMENINO DEL OBJETO** ilustrado con las fotografías logradas y que, obviamente, conservaba el formato de un recetario. En el transcurso del proyecto y la realización de los laboratorios fotográficos se pensó en involucrar las imágenes obtenidas con el cuerpo mismo de los objetos de la vida cotidiana que están presentes en acciones vitales relacionadas con la

alimentación. Por ejemplo, los instrumentos de cocina como platos, bandejas, ollas, individuales o hasta servilletas.

Así, luego de sondear en diversos espacios íntimos de la casa, se encontró una relación entre algunos objetos utilizados en el comedor que comunican con la cocina, lugar culturalmente ligado a la mujer, pero en la actualidad el hombre también se ha posesionado de éste. El comedor es el espacio donde se “socializan las recetas o secretos que se han guisado en la cocina; en efecto, sería entonces el espacio indicado para socializar la obra plástica, para que las personas que la observen puedan degustar las imágenes de las recetas secretas que la artista ha sazonado a través de sus sentimientos, vivencias y de los elementos plásticos que en ellas se imprimen.

De igual manera, de los diversos elementos del comedor se ha escogido el *individual* como soporte de la obra. Los individuales guardan una relación entre el tema de lo culinario, pues es sobre ellos cual reposa el alimento servido, ellos protegen la mesa del calor y la suciedad y en general, cumplen una función estética, es decir, le dan armonía a la mesa y al ritual de la comida.

A continuación se describen las 6 fotografías que conforman la obra plástica:

Fotografía 1. Pincho de corazón



Ingredientes: *Ilusión de corazón (porción generosa)*
Pena, dolor o decepción (al gusto)
1 corazón palpitante

La ilusión, en buena medida, se mezcla en la sangre junto al tiempo; se agita hasta el punto de confundirse con la pena o la decepción. Se abre el corazón palpitante hasta vaciar la última gota de su contenido y se vierte en él la mezcla anterior. Para finalizar, con ilusión pura se vuelve a llenar el mismo corazón. Se deja reposar y se sirve con esperanza amarilla.

En esta imagen se aprecia el elemento cuchillo, utilizado para cortar, herir, lastimar, matar, causar dolor, etc. Este elemento pincha el corazón lleno de amor, acabando con las ilusiones que se iniciaron con el vínculo matrimonial. El color rojo brillante del corazón evoca aquella pasión ciega que acompaña las relación afectiva; el cuchillo toma el rol de causante del dolor (traición, decepción... etc.); y el ligero, elemento erótico, sutil y muy femenino. Asimismo, para todas las recetas de la obra el elemento plato, permite servir o presentar el alimento ante los observadores o “comensales”.

Fotografía 2. Tomate un recordito



Ingredientes: Zapatito cochinito
Mango biche con sal
Lleva o Yerbis
Cáscara de tomate en las heridas

Primero, escondérmele al olvido con un olor, un sabor, una voz o una canción. Más tarde, calentarme con el abrigo que hay en la respiración agitada de mi niña. Poner la cabeza sobre la hierba, mojarme con la luz de una lagrimita. También, comenzar a silbar una ronda a la hora del dolor, jugar a la lleva con el olvido y comerme un mango biche para espantar los días de mal humor. Finalmente, No olvidar Recordar.

Los zapatitos y la cuna de niña evocan vivencias de la infancia, recuerdos agradables e inolvidables que quedan en el recuerdo íntimo del artista y son la materia de su arte. El color, el olor y el sabor del tomate cherry, como experiencia personal, transportan hacia el pasado, cuando por primera vez se probó y cautivó al paladar. Esta obra aborda el problema del tiempo y la memoria.

Fotografía 3. Soufflé Corazón



Ingredientes: 1 Corazón

Aliento del corazón

Soledad añeja

1 Amante-comensal

Para insuflar:

locura, arrebató, ternura, alegría, apego, ilusión o en algunos casos, estupidez.

Agua de cascada

Con un cuchillo verde o preferiblemente blanco, lacere el centro del corazón hasta encontrar el fondo. Así, después de extraer todo el aliento contenido en el corazón, bríndele un reposo, hundiéndolo en soledad bien añeja. Puesto que después de lacerarlos casi todos los corazones tienden a endurecerse, pasado el tiempo éste ya se habrá ablandado por la acción de la soledad.

Una vez haya absorbido toda la soledad, estará listo para ser “insuflado” de nuevo. Según el deseo y la profundidad que sienta el amante-comensal podrán variarse algunos de los siguientes ingredientes y/o sus cantidades: locura, arrebató, ternura, alegría, apego, ilusión o en algunos casos, una dosis considerable de estupidez. Sírvase rociado con agua de cascada, pues ésta trae buen viento.

La fotografía permite ver, mediante la textura del corazón y del plato, la fragilidad, la belleza y la limpieza del sentimiento. El corazón está dispuesto a ser vida, alimento para otro, esperanza. Éste, rebosante de alegría, de ilusión, siempre está presto a volver a comenzar una y otra vez aunque desde un comienzo, se tenga la certeza que se juega el todo por el nada.

Fotografía 4. Falacias en salsa agria.



Ingredientes: *Bastante amor*
Lágrimas bien saladas
Mentira al gusto
Algunas Gotas de costumbre
1Cucharada de duda
Una copa de resignación

No adobes la duda con la mentira, desde la víspera; todo a su tiempo. No dejes de agitar el torrente de todos los ingredientes hasta que el amor se disuelva. Aprovechando la convivencia, agrega a la mezcla unas gotas de costumbre, sin abusar. Viértela en un recipiente resistente en el que se consuma con las lágrimas bien saladas. Sirve reposada, acompañado siempre de una copa de resignación.

La novia en la blancura de su atuendo, tiene un aire de pureza, dulzura, e ingenuidad, pues cándidamente espera que su vida junto al príncipe azul, esté llena de dulces sabores, pero la realidad es otra; a medida que pasa el tiempo, gota a gota, se transforma en una vida amarga.

Fotografía 5. Anhelada levedad



Ingredientes: *Levedad*
Cuerpo bonito hombre contento
Voluntad
Anti-ansiedad
Aguanta antojos
Ropa y accesorios en gran cantidad
Maquillaje

El fuerte sabor de la conciencia –cuando pesa- se suaviza con una buena apariencia. Cualquier pesar, cualquier desdicha duele menos si eres delgada y liviana. La belleza, bella mujer, es la fortaleza. La contra para la tristeza, la clave para se tratada con mucha fineza.

Los accesorios cautivan la mirada de quienes nos rodean, centran la atención de quienes deseamos que nos admiren. El maquillaje muestra una apariencia superficial que todos conocen parcialmente, pero que en realidad oculta facetas desconocidas para otros. El plato servido con apariencia de paisaje tropical, muestra toda una mezcla de las diferentes personalidades que puede asumir una mujer de acuerdo a lo que desee. El tenedor pincha o atrapa, lo que le gusta, lo que le apetece a su conveniencia.

Fotografía 6. “Pequeñas delicias de la vida conyugal”:



Ingredientes: *Dulces promesas*
Despertares juntos
Besos con esencia de “no-tiempo”
Lazos de comprensión
Sueños imposibles
Dos cuerpecitos sin ropas
Confianza y paciencia cortadas en aritos
Compañía SIN ESTORBO.

Amase vigorosamente todas las dulces promesas hasta darle su sabor a cada uno de los despertares; aliñe con sueños imposibles. Coloque en esta masa, bien ocultos y al azar, los besos con esencia de “no tiempo” guisados en los cuerpecitos sin ropa; los aritos de confianza y paciencia deberán ser expuestos a pruebas de fuego antes de atar *suavemente* este amasijo con los lazos de comprensión. Cada bocado se acompaña con dosis de compañía, óigase bien, s-i-n e-s-t-o-r-b-o.

El plato que contiene el preparativo, por su forma y color tiene una connotación femenina, parece una boca o una vagina; el mazo tiene una paciencia del miembro viril del hombre, ambos elementos se complementan, como el hombre y la mujer se complementan el uno al otro. Estos están amarrados sutilmente por el cordón rojo de la pasión y las argollas son el vínculo tangible de la relación, que en algún momento al desamarrar el vínculo, feliz o tristemente cada argolla puede rodar por su lado.

7. CONCLUSIONES

La propuesta "Recetario femenino del objeto" presenta una exploración alrededor de objetos cotidianos. El espacio de la cocina funcionó como un pretexto para investigar y descubrir muchas de las propiedades, relaciones metafóricas y posibles diálogos que suceden entre los objetos y el universo humano, particularmente, en el universo afectivo de la mujer.

El proceso de esta propuesta ha permitido reconocer la gama de posibilidades significativas- infinitas- que subyacen en el universo de los objetos. Se identificaron algunas de las relaciones potenciales que se tienden entre espacio, el objeto y el individuo, todos estos personajes envueltos en el lenguaje cotidiano. Sólo en este momento del transcurso es claro el grado de complejidad que ofrece y exige cada uno de los tres elementos anteriores en el momento de componer fotográficamente una escena e integrar en una unidad de significado más compleja (como imagen fotográfica) aquellas voces ocultas en las cosas que se unzan.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD Faciollince, Héctor. Tratado de Culinaria Para mujeres tristes. Punto de lectura. Santa Fé de Bogotá. 2000.

BAUDILLARD, Jean. El sistema de los objetos. Buenos Aires: Editores siglo XXI. 2004.

GASTON BACHELARD. La poética del espacio. Fondo de cultura económica Colombia 2000

MARIÑO SOLANO, Germán. Sobre lecturas y Escrituras. Bogotá: Colciencias. 1992.

MÉNDEZ, Álvarez, Carlos Eduardo. Metodología. Diseño y desarrollo del proceso de investigación. Mc Graw Hill: Bogotá, 2005.

www.monografias.com/mètodo16/metodo-lecto.escritura/mètodo-lecto-escritura.shtml

http://es.wikipedia.org/wiki/Sarah_Lucas

http://www.masdearte.com/item_critica.cfm?body=ye&id=158criticoid=10